

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**Volumen 1**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 2001**



**JUNTA DE ANDALUCÍA**  
**CONSEJERÍA DE CULTURA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2001.III,-1**

Abreviatura AAA'01.III-1

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico

C/ Levíes, 27  
41071 Sevilla  
Telf. 955036900  
Fax 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico

© de la edición: Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores

Edita: Consejería de Cultura.

Impresión Tecnographic, S.L. Artes Gráficas. SEVILLA

ISBN de la obra completa: 84-8266-450-6

ISBN del volumen: 84-8266-453-0 (T. III, V. I)

Depósito Legal: SE-3.089/04 (T. III, V. I)

# EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA C/ CARDENAL CISNEROS Nº 11 DE HUELVA

CLAUDIO LOZANO GUERRA-LIBRERO  
DIEGO GONZÁLEZ BATANERO

**Resumen:** En este artículo presentamos los resultados preliminares de la excavación de urgencia en la calle Cardenal Cisneros número 11 de Huelva. La excavación reveló una serie de estructuras industriales de época romana (factoría de salazón), así como niveles protohistóricos, que evidencian el poblamiento de la ladera sur del Cabezo de la Esperanza durante el Bronce final S. (VII-VI).

**Abstract:** In this report, we present a preliminary results about an archeological urgency digging in the street Cardenal Cisneros nº 11 in Huelva. The digging revealed a number of industrial structures from the roman period and also protohistoric levels that show an habitat level during Late Bronze (VII-VI) of the Southern side of Cabezo de la Esperanza hill.

## I. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de Huelva se encuentra situado en el estuario de los ríos Tinto y Odiel, sobre unas alturas –los denominados cabezos– desde las que se domina un amplio espacio del territorio, tanto de la ría de Huelva y del golfo de Cádiz, como del resto de la Tierra Llana y Andévalo occidental.

Estos cabezos se conformaron a partir de un substrato de margas pertenecientes al Mioceno (Terciario) en la base; a techo, esta formación presenta depósitos compuestos por gravas y arenas del Cuaternario que, por su carácter deleznable, han sido coluvionados por procesos de arroyadas, tanto difusas como concentradas, a lo largo de su ocupación desde la Antigüedad. De ello resultan pequeñas elevaciones amesetadas, en torno a los 50 m de altura, que han quedado aisladas unas de las otras por fuertes pendientes y acarcavamientos.

La situación estratégica de Huelva, su condición portuaria e incluso su mismo nombre, ha dado lugar a numerosas investigaciones, especulaciones y teorías con el fin de aclarar su origen. La investigación histórico-arqueológica de la Ciudad de Huelva ha mostrado la importancia de los restos existentes en el subsuelo de la misma desde los inicios de su ocupación en el segundo milenio antes de Cristo hasta nuestros días. Pero lo cierto es que los antecedentes de la actual ciudad de Huelva en todos sus aspectos (estructura urbana, demografía, economía, etc.), hay que buscarlos en la etapa posterior a su pertenencia al Reino de Taifa de Niebla, cuando es conquistada por la cristiandad, siguiendo pautas muy similares a la del modelo sevillano, pero adaptadas a la orografía de la ciudad.

De acuerdo con los datos conocidos, se ha constatado la evidencia de ocupación histórica en el cabezo de San Pedro y en los de La Esperanza, así como en parte de las laderas y las zonas bajas localizadas a sus pies, que enlazan directamente con las marismas.

A lo largo del tiempo, la trama urbana fue extendiéndose desde las alturas de los cabezos a la zona intermareal, avanzando hacia el sur a medida que se ganaba terreno a las marismas y esteros donde se localizará el puerto, que sería la base y razón de ser de su vinculación con el mar. El núcleo primitivo de población estuvo situado en la parte alta de los cabe-

zos extendiéndose por sus laderas en forma de pequeñas construcciones de barro hasta la parte baja, finalizando en el puerto.

La presencia romana en Huelva comenzó a ser estudiada en el siglo XVI, pero no fue hasta el siglo XVIII cuando se realizaron los primeros estudios de carácter científico, ejemplo de ello son los estudios de la ciudad de Huelva realizados por Jacobo del Barco y Juan A. de Mora. A pesar de ello, los estudios sobre el período romano de Huelva han sido casi inexistentes, la escasa atención prestada por los historiadores se debe en parte a la escasez de datos arqueológicos conservados. No será hasta la década de los setenta cuando se realicen las primeras excavaciones, llevadas a cabo por el Museo de Huelva. Estas investigaciones aportaron los primeros datos de carácter urbanístico y económico de la Huelva romana. Los estudios fueron incrementándose en las décadas posteriores gracias a las intervenciones realizadas por el Servicio de Arqueología de la Diputación de Huelva, a la que se incorpora en los inicios del presente siglo el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva.

Los hallazgos arqueológicos confirman que los romanos se asentaron a lo largo de todo el estuario de los ríos Tinto y Odiel. Se han encontrado restos de piletas de salazón en la Rábida, isla de Saltés, Punta umbría y en el propio casco urbano de Huelva. Su presencia supuso la industrialización de las pesquerías, que se llevó a cabo en las numerosas factorías de salazón, que como se ha atestiguado, se distribuyeron a lo largo de la costa. Los restos de piletas encontradas, denotan la preparación del famoso “garum” y de la púrpura, que se exportaba junto con el resto de los productos. Supuso también el desarrollo de la agricultura y la ganadería y, sobre todo, una intensificación de la explotación minero-metalúrgica de la franja piritífera encaminada sobre todo a la obtención de hierro y cobre, dada la escasez de plata.

En cuanto al aspecto urbanístico, las actuaciones arqueológicas hasta ahora llevadas a cabo en la ciudad de Huelva han puesto de manifiesto la existencia de un poblamiento romano en las laderas del Cabezo de la Esperanza. Los testimonios arqueológicos aparecidos se concentran entre la calle Pablo Rada, Tres de Agosto, Palos y Fernando el Católico.

Por la rápida transformación del Casco Antiguo de Huelva, y la existencia en su subsuelo de restos arqueológicos, se realizaron desde la década de los setenta excavaciones de urgencia que fueron asumidas en primera instancia por el Museo Provincial y desde 1982 por el Servicio de Arqueología de la Diputación.

La zona en estudio contaba con antecedentes arqueológicos, en excavaciones realizadas en los años setenta en los alejados de las antiguas laderas del cabezo de la Esperanza, demostraron la existencia de poblamiento romano en las mismas, concentrado sobre todo en las calles Tres de Agosto, Palos, y Fernando el Católico. Las excavaciones realizadas por D. Mariano del Amo a comienzos de los años setenta en el número 21 de la calle Palos y en el número 4-8 de la antigua calle Millán Astray (hoy Tres de Agosto) pusieron de manifiesto la existencia de una industria pesquera de salazones a los pies del Cabezo de la Esperanza como resultado del hallazgo de varias piletas.

## II. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Se plantearon los siguientes objetivos con el objeto de efectuar una excavación arqueológica de urgencia

- Obtener la necesaria Información que permitan incorporar las evidencias Histórico-Arqueológicas que se obtengan en el estudio general del yacimiento arqueológico para incorporarlos a la secuencia histórica de la ciudad de Huelva.
- Establecer la diacronía del uso del yacimiento mediante el estudio de los artefactos que se obtengan.
- Determinación de la existencia o no de niveles arqueológicos soterrados en la superficie del solar de calle Cardenal Cisneros nº 11, mediante la aplicación de una metodología fundamentada sobre sistemas de registro arqueológico.
- Documentación, estudio y diagnóstico de los posibles restos, que permitan establecer las medidas necesarias para su protección, con el fin de emitir un diagnóstico fundamentado que permita establecer las medidas pertinentes para la salvaguarda del Patrimonio Histórico-Arqueológico de la zona.

## METODOLOGÍA

El solar está cubierto en su totalidad por una gruesa capa de hormigón que conforma una losa de más de 25 cm de potencia. Para realizar la intervención nos hemos visto obligados a retirar dicha losa con medios mecánicos de gran potencia, lo cual afectaba a los edificios colindantes, al producirse una fuerte vibración que pone en peligro la integridad de los muros medianeros de los mismos, sobre todo el muro de cierre del patio interior del edificio situado en la calle Cardenal Cisneros nº 9. Por esta causa se decidió realizar las catas lo más apartadas posibles del límite sur del solar que era el que se podía ver más afectado.

Una vez retirada la losa de hormigón, se comenzó vallando el lugar para proteger el acceso a la obra, y se procedió a la realización de los sondeos en cada uno de los extremos del solar, realizándose la extracción de los sedimentos subyacentes, por medios mecánicos, para realizar la comprobación de la existencia o no de estratos y/o estructuras arqueológicas.

El sondeo alcanzó una profundidad media de -1,60 desde la rasante actual, cota desde la que se calculó la profundidad de cimentación de la nueva construcción de -1 m. En el extremo inicial el sondeo alcanzó una profundidad de -2 m bajo la rasante actual del solar.

Se observa durante el proceso, que los sedimentos retirados a lo largo de toda la zanja corresponden a los cimientos e infraestructuras de la casa contemporánea que ocupaba el solar, así como al proceso de destrucción de la misma y al preparado del solar para cubrirlo con la losa de hormigón que actualmente conforma su superficie. Para mejor comprobación de la secuencia arqueológica, se decide unir los dos sondeos mediante una zanja que atravesase todo el solar, y que profundizase más allá de la cota de cimentación proyectada para la construcción de la nueva edificación. Resultando una amplia zanja con dirección Este-Oeste, que tuvo unas medidas totales de 2x15 m.

Es en ese momento, al realizar la limpieza del perfil sur de la zanja resultante de la unión de los sondeos, cuando se localiza una mancha de *opus signinum*, que una vez limpio y perfilado resulta ser el alzado de dos estructuras de piletas de salazón, que habían sido parcialmente destruidas por las infraestructuras de la casa anterior. Junto a las dos piletas, en el sondeo, se localizan como estructuras más destacadas, el pozo negro de la casa contemporánea en el extremo más oriental

del solar, la cimentación corrida de la antigua casa, que ocupaba todo el centro del solar, así como la zanja de una tubería de desagüe que corre paralelo al sondeo en su lateral sur.

Bajo todas las estructuras se localiza lo que parece ser el sustrato geológico que sirve de base al solar. Se ha profundizado este estrato en más de 1.60 m, y en uno de los extremos hasta los 2 m, no localizándose ningún otro estrato arqueológico bajo el mismo.

Se realizó el dibujo arqueológico a escala y fotografía digital de esta primera fase del proceso de intervención arqueológica.

Una vez establecida la documentación de restos arqueológicos, se procedió a la excavación manual del solar. Esta excavación se inicia con la ampliación del sondeo. Se traza una cuadrícula de 4x8m anexa al perfil Sur de la zanja, situada en el extremo Este del solar, con el fin de documentar con mayor precisión las estructuras localizadas en el perfil.

Se procede, de nuevo, a la retirada en esta superficie de la losa de hormigón por medios mecánicos y posteriormente por medios manuales el paquete de arenas que le sirve de base, y del nivel de escombros apisonados de la casa contemporánea. Bajo el mismo se localizan en planta las estructuras observadas en el perfil sur de la zanja.

Una vez obtenida la planta completa de las estructuras aparecidas en superficie, se procede a vaciar cada una de ellas de manera individualizada. Al aparecer toda la cimentación corrida de la antigua casa, en la zona Oriental de esta ampliación, se hace necesario retirar estos muros por medios manuales, con el fin de poder continuar documentando la secuencia estratigráfica que existía por debajo de ellos.

Con el fin de delimitar completamente las piletas, se procede a una nueva ampliación del corte hacia el Sur. Las dimensiones de esta nueva ampliación es de 1x7 m, con ello se logra así terminar de delimitar la planta de las piletas en el interior del solar.

Una vez delimitada la planta general de las piletas en superficie, comienza su vaciado por medio manuales. Se presta especial atención a la identificación de las distintas unidades que las rellenan, con el fin de obtener la mayor cantidad de datos posible que nos sugieran la adscripción cronológica más aproximada al momento de uso y abandono de las mismas.

Posteriormente se procede a la excavación en el exterior de las mismas, hacia el lado Oeste del solar, con el fin de poder comprobar el modo de construcción de las piletas, y la secuencia estratigráfica sobre la que se asientan, de este modo, se pretendía obtener datos que nos proporciona en la cronología de construcción y *ante quem* de las mismas.

En la esquina Suroeste del corte, bajo la cimentación de la antigua casa y en parte también destruidos por la construcción de las piletas, aparecen dos suelos de adobe apisonado de color rojo, superpuestos, y una pequeña concentración de carbones, cenizas, escoria de mineral y con algunos fragmentos de cerámica a mano. Este nivel, parece corresponder a los escasos restos conservados de una Unidad de Habitación de época Tartésica.

La Intervención Arqueológica se da por finalizada al constatar que bajo todas las estructuras de época romana y tartésica, aparece el nivel de base estéril, arqueológicamente hablando, un paquete sedimentario perteneciente a la formación geológica denominada Arenas de Huelva. Este estrato, de gran potencia, continúa en cotas inferiores a la propuesta para la cimentación del edificio de nueva planta que pretende edificarse en el solar.

Dadas las características específicas de la actuación, se utilizó como método de registro la *Matrix Harris*. De esta forma la individualización de cada una de las Unidades Estratigráficas posibilitaría alcanzar su interpretación geoarqueológica, basada en la interrelación de los procesos deposicionales y



Fig. 1. Vista general planta.

postdeposicionales de las formaciones correlativas; la adscripción cultural de los artefactos y ecofactos recuperados completaría la información estratigráfica.

Las Unidades que iban apareciendo se registraban en un cuaderno de fichas en el que se mantenía un orden numérico para diferenciarlas, facilitando su tratamiento informático posterior. Se identifican así 45 unidades estratigráficas, de las cuales, 24 corresponden a unidades constructivas y 21 a unidades deposicionales.

El registro gráfico se realizó mediante el levantamiento planimétrico de la zanja inicial, el corte y las sucesivas ampliaciones, dibujo de plantas, secciones y estructuras obtenidas durante el proceso de excavación a escala adecuada para cada objetivo, a los que se incorporaba su altitud con relación a la cota planimétrica inicial, obtenida mediante teodolito topográfico para, posteriormente, relacionarlas con su altitud real respecto a la rasante de la calle.

El registro gráfico se completó con la realización de un reportaje fotográfico de todo el proceso de excavación (Fig. 1 y 2).

De forma paralela a los trabajos de campo, en la fase de laboratorio, se procedió al tratamiento de todos los elementos arqueológicos recuperados, siendo éstos diferenciados por sus unidades de estratificación, como sigue:

- Lavado, siglado e inventariado individualizado de los materiales extraídos, tanto artefactos como ecofactos.
- Clasificación, análisis y dibujo del material seleccionado.
- Tratamiento informático de los datos obtenidos en el proceso de excavación.

### III. CONCLUSIONES

A partir de las evidencias arqueológicas encontradas en el solar de Calle Cardenal Cisneros nº 11 de Huelva, una vez analizadas y contrastadas, es posible llegar a las siguientes conclusiones histórico-arqueológicas.

Se confirma la existencia de poblamiento durante el bronce final en la ladera Sur del Cabezo de la Esperanza, tanto en cota media como a los pies del mismo. Los elementos encontrados en posición secundaria corroboran la presencia del hábitat protohistórico (siglos VII-VI a.C.) en las cotas medias del cabezo, mientras que la presencia de estructuras in situ en el solar demuestran que continúa el poblamiento al pie del cabezo.

Este mismo poblamiento permanece en época turdetana (Siglos V-III a.C.) en las laderas del cabezo, mientras que la desaparición de parte de la estratigrafía del solar de Cardenal Cisneros, impide confirmar la presencia en el mismo de hábitat a los pies del cabezo.

La aparición de piletas de salazón romanas confirma la propuesta de líneas de marea en la antigüedad para esta zona de la ciudad (Belén, Fernández Miranda y Garrido 1978), y la existencia de una factoría de salazón a los pies del cabezo de la Esperanza. Es posible que las estructuras localizadas en este solar pertenezcan al mismo complejo industrial excavado en la calle Palos por Mariano del Amo en el año 1976, como confirma la idéntica cronología de los materiales (siglos I-III d.C.). La construcción de la factoría estaría fechada en el siglo I, siendo utilizada hasta fines del siglo II d.C. La fecha de construcción no se podrá confirmar



Fig. 2. Vista general perfil oeste.

hasta la aparición de nuevos datos con el desmante de los muros de las infraestructuras.

El siguiente momento cronológico constatado en el solar nos lleva a localizar en las inmediaciones del mismo un brazo de marisma con lecho de arenas, cuyo margen cronológico es amplio, al no localizarse materiales que fechasen con precisión este momento. Por noticias orales suponemos que los restos encontrados pertenecen a una serie de postes que, según la tradición, se colocaban en la orilla, y a los pies de los cabezos para colgar las redes de pesca a secar. Sería por tanto, adscribible esta fase a un momento contemporáneo.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMO Y DE LA HERA, M. "Restos materiales de la población romana de Onuba". *Huelva Arqueológica II*. Huelva. (1976).
- AGUAROD, C. "La cerámica común de producción local/regional e importada". Estado de la cuestión en el valle del Ebro. *Cerámica comuna romana d' època Alto-Imperial a la península Ibèrica*. Barcelona. (1995).
- BELÉN, M. FERNÁNDEZ-MIRANDA, M. y GARRIDO, J.P. "Los orígenes de Huelva. Excavaciones en los cabezos de San Pedro y la Esperenza". *Huelva Arqueológica III*. Huelva. (1978).
- BELTRÁN LLORIS, M. *Cerámica romana. Tipología y clasificación*. Zaragoza. (1978).
- CAMPOS, J.M.; PÉREZ, J.A. y VIDAL, N. *Las cetariae del litoral onubense en época romana*. Huelva. (1999).
- ESCRIVÁ, V. "Cerámica común romana del Municipium Liria Edetanorum. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica de época alto-imperial en la Hispania Tarraconensis". *Cerámica comuna romana d' època Alto-Imperial a la península Ibèrica*. Barcelona. (1995).
- FERNÁNDEZ JURADO, J. "Tartessos y Huelva". *Huelva Arqueológica X-XI*. Huelva. (1990).
- FERNÁNDEZ JURADO, J.; GARCÍA SANZ, C. y RUFETE, P. *De Tartessos a Onuba. 15 años de arqueología en Huelva*. Huelva. (1997).
- NIVEAU DE VILLEDARY Y MARÍÑAS, A.M. (e.p.): "El Sur de la península y el Norte de África durante los siglos IV y III a.C.". *Congreso Español de Antiguo Oriente próximo. El Mediterráneo en la antigüedad Oriente y Occidente (Madrid, 1997)*.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C. (1995): "El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)". Cádiz. (1995).
- PEACOCK, D.P.S. y WILLIAMS, D.F. *Amphores and the roman economy. An introductory guide*. New York. (1986).
- PELLICER CATALAN, M. (1978): "Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir según el Cerro Macareno (Sevilla)". *Habis*, 9. Sevilla. (1978).
- PELLICER, M., ESCACENA, J.L. y BENDALA, M. "El Cerro Macareno". *Excavaciones Arqueológicas en España*, 124. Madrid. (1983).
- RUIZ MATA, D. y CÓRDOBA, I. "Los hornos turdetanos del Cerro Macareno. Cortes H.I y H.II". *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena, 1997*. Vol. 3. Murcia, 95-106. (1999).
- RUIZ MATA, D. y NIVEAU, A.M. "La zona industrial de las cumbres y la cerámica del siglo III a.n.e. (Casti- llo de Doña Blanca- El Puerto de Santa María, Cádiz)". *XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Car- tagena, 1997*. Vol. 3. Murcia, 125-131. (1999).
- SERRANO, E. "Producciones de cerámicas comunes de la Bética". *Cerámica comuna romana d' època Alto- Imperial a la península Ibèrica*. Barcelona. (1995).
- VEGAS, M. *Cerámica común romana del Mediterráneo occidental*. Barcelona. (1975).